

SEGÚN UN INFORME DE LA ONU

## El cambio climático también amenaza a los desiertos



Los desiertos ocupan un cuarto de la superficie terrestre. (Foto: UNEP)

### EFE/EL MUNDO

LONDRES.- El cambio climático que está provocando el calentamiento global de la Tierra también amenaza a los desiertos del mundo, según un informe del Programa de la ONU para el Medioambiente (UNEP) divulgado en Londres. El documento, que se titula 'La perspectiva global de los desiertos', analiza los **cambios y riesgos que afrontan las zonas más áridas** del planeta.

Andrew Warren, uno de los autores de la investigación y profesor de Geografía en la University College de Londres (UCL), se declaró "alarmado" porque **los desiertos "están más amenazados que nunca"**.

"Nos arriesgamos a perder no sólo impresionantes paisajes y culturas antiguas, sino también **algunas especies salvajes increíbles**", advirtió el profesor.

En primer lugar el informe, de unas 150 páginas, pone en contexto el objeto de estudio y afirma que "casi **una cuarta parte de la superficie terrestre** de la Tierra -unos 33,7 millones de kilómetros cuadrados- **se ha definido como desierto**".

"Esos desiertos están habitados por unos **500 millones de personas**, muchas más de las que se pensaba previamente", señala el documento, que se publica con motivo de la celebración este lunes del Día Mundial del Medioambiente.

Después, el texto, presentado en la sede de la UCL (centro de Londres) por Andrew Warren y Kaveh Zahedi, subdirector del Centro de Seguimiento de la Conservación del Mundo del UNEP, aborda las **amenazas** que ponen en peligro los desiertos y sus comunidades.

Una de las amenazas más preocupantes es el cambio climático por la emisión de gases que provocan el "efecto invernadero", que ya afecta a los desiertos, donde se ha registrado desde 1976 a 2000 **un aumento de la temperatura de "entre 0,5 y dos grados** centígrados".

Ese incremento -subraya el texto- ha sido **"mucho mayor que el aumento medio mundial** de 0,45 grados centígrados", lo que ha provocado una notable disminución de las lluvias en desiertos como el de Kalahari (Sudáfrica) y Atacama (Chile).

Asimismo, la falta de agua ha implicado la **disminución del caudal de ríos históricos** como el Colorado (EEUU), el Éufrates (Irak) y el Nilo, que "ya se están secando", según el profesor Warren.

El UNEP alerta de que habrá "cambios profundos con importantes implicaciones en el **suministro de agua** para las gentes, los animales y las plantas del desierto", a menos que "se reduzcan drásticamente las emisiones de los gases que causan el efecto invernadero".



Las áreas desertificadas se extienden a regiones como Vietnam. (Foto: UNEP)

Según el informe (redactado por expertos de países como Argentina, Holanda, Israel y Reino Unido), las temperaturas en las zonas más áridas "podrían subir una media de **entre cinco y siete grados centígrados**" en el periodo comprendido entre 2071 y 2100.

### **Campos de entrenamiento militar**

Otra amenaza que cita el informe es la inestabilidad regional e internacional, que acarrea la construcción de **"lugares de entrenamiento militar, prisiones y campos de acogida de refugiados"** y puede "modificar el paisaje desértico".

"Esas intrusiones -dice el texto- **llevan más gente a los desiertos**, generan considerables ingresos y ayudan a actualizar la infraestructura, pero dejan grandes huellas medioambientales, particularmente en lo que se refiere al agua".

Además, el informe critica la **sobreexplotación de aguas subterráneas** para la agricultura y el ocio de centros turísticos, una circunstancia cuyas principales

"víctimas" pueden ser ciudades colindantes con desiertos del suroeste de Asia y Estados Unidos.

El abastecimiento de ese agua también pelagra por problemas como la salinización y la contaminación de pesticidas y herbicidas.

Pese a estos datos pesimistas, Kaveh Zahedi recalcó que la realidad de los desiertos ofrece "no sólo malas noticias" sino también **"grandes oportunidades para el futuro"**.

De acuerdo con el responsable del UNEP, los desiertos podrían convertirse en **"las centrales eléctricas del siglo XXI** sin emisión de dióxido de carbono", si se sabe aprovechar la energía solar.

Zahedi agregó que los desiertos pueden servir, asimismo, de **atractivos destinos turísticos** y de fuente para fabricar medicinas, aunque esas actividades deberían gestionarse "con sensibilidad".